

La Fundación Santa María de Albarracín recibe el Premio Nacional de Edificación

El reconocimiento del Consejo General de la Arquitectura Técnica de España se entregará el día 14

Redacción
Teruel

La Fundación Santa María de Albarracín es una de las tres candidaturas galardonadas con el Premio Nacional de la Edificación, promovido y organizado por el Consejo General de la Arquitectura Técnica de España (CGATE).

El jurado de esta primera edición, presidido por el Ministerio de Fomento e integrado por representantes de este sector profesional y otras entidades vinculadas al mismo, hizo público los destinatarios de este reconocimiento, cuyas candidaturas auspiciaron colegios de Aparejadores y Arquitectos técnicos de diferentes demarcaciones.

El jurado determinó que, entre todas las candidaturas presentadas, se alzaran con este galardón la Fundación Santa María Albarracín, el arquitecto técnico y profesor universitario Antonio Garrido, del COAAT de Murcia, y el artista canario César Manrique a título póstumo.

La Fundación Santa María Albarracín ha sido reconocida, según el jurado, "por los magníficos resultados obtenidos en los trabajos abordados y los recursos ma-



Reunión del jurado del I Premio Nacional de la Edificación celebrada en Madrid

teriales empleados, que han permitido desarrollar con continuidad numerosos proyectos e intervenciones en inmuebles edificados a lo largo de sus 23 años de trayectoria, destacando por las actividades de recuperación del Patrimonio Edificado, la rehabilitación de edificios, utilizando técnicas tradicionales, los efectos en la empleabilidad de jóvenes y en la disminución de la despoblación de la comarca, la recuperación de oficios tradicionales, la difusión de las ventajas de la rehabilitación para todo tipo de usos edificato-

rios, religiosos, civil, industrial, etc."

Antonio Jiménez, director-gerente de la Fundación expresó su satisfacción por esta distinción. "Nos sentimos tremendamente orgullosos porque nuestra labor diaria y los valores fundacionales que rigen nuestra actividad, hayan sido reconocidos por el jurado de estos Premios", dijo. Para el dirigente de la fundación, veces los pequeños logros conseguidos por este tipo de entidades sin ánimo de lucro no tienen la suficiente difusión. "Celebramos que es-

tos premios pongan el foco sobre nuestra labor y nos comprometemos a seguir trabajando por estar a la altura de todas las distinciones recibidas", apuntó.

En similares términos se expresó José Juan Salvador Catalán, presidente del Colegio de Aparejadores y Arquitectos Técnicos de Teruel, que presentó la candidatura de la fundación. "Cuando recibimos la invitación del Consejo General para proponer candidaturas a los I Premios Nacionales de la Edificación, una vez comentado en Junta de Gobierno, no lo dudamos. La Fundación Santa María de Albarracín, reunía todas las características que resaltaban las bases del Premio convocado; es un orgullo para la provincia de Teruel, pero lo es también a nivel nacional e internacional (solo hace falta ver los reconocimientos obtenidos). En la memoria de todos están trabajos importantísimos como la rehabilitación del Palacio Episcopal o la rehabilitación de la Catedral de Albarracín, pero su actividad de gestión del patrimonio y los valores que transmiten van mucho más allá", manifestó.

"El Colegio de Aparejadores y Arquitectos Técnicos solo ha pretendido que nuestra actividad profesional, que también se ha plasmado en los trabajos de la fundación, quede visualizada en este reconocimiento", concluyó.

Los I Premios Nacionales de Edificación, patrocinados por Premaat, Musaat y el grupo empresarial Sorigué, se entregarán en el Auditorio Rafael del Pino, de Madrid el próximo 14 de noviembre, durante una gala que será conducida por la presentadora Silvia Jato y que contará con una intervención magistral del economista José María Gay de Liébana.

El alcance de las noticias falsas en Facebook sigue creciendo

EFE
San Francisco (EEUU)

El alcance de las noticias falsas propagadas a través de la red social Facebook sigue creciendo y, en lo que va de año, la desinformación ya ha llegado a más gente que en la campaña de 2016, según un informe publicado ayer.

Entre enero y octubre, las 100 publicaciones demostrablemente falsas (así lo han determinado verificadores independientes) más populares que circularon en Facebook fueron vistas 159 millones de veces en total, de acuerdo con las conclusiones del estudio de la ONG Avaaz.

A su vez, estas 100 historias fueron publicadas en 2,3 millones de ocasiones y lograron 8,9 millones de interacciones, es decir, *me gusta*, comentarios o *compartir* por parte de los internautas.

Según Avaaz, cuando todavía falta un año para las elecciones presidenciales de EEUU, estas informaciones falsas -en su mayoría de ámbito político y con protagonistas vinculados directa o indirectamente a los comicios- ya han logrado mayor alcance que las más virales publicadas cuatro, cinco y seis meses antes de la elección de 2016.

Anna Ferrer, 50 años ayudando a 'intocables' a escribir su destino en India

La presidenta de la Fundación Vicente Ferrer explica su labor de apoyo a personas que sufren pobreza extrema

Olivia Alonso
Madrid

A Anna Ferrer se le humedecen los ojos al contar que miles de personas han aprendido a "escribir su destino", a "dudar de que la casta superior nazca así" o a "tener nombre y dirección" gracias al medio siglo de trabajo que ha desempeñado en India en la "revolución silenciosa" que emprendió con su marido, Vicente Ferrer. Así lo explica en una entrevista coincidiendo con su viaje a España para asistir a los actos del 50 aniversario de la Fundación Vicente Ferrer, que fundó junto a su esposo en 1969 y que ahora preside tras enviudar hace una década.

A lo largo de este medio siglo de vida, la organización ha ayudado a salir adelante a casi tres millones de personas en situación de pobreza extrema en las comu-

nidades rurales del sur de la India. De los cuatro que formaron parte del proyecto inicial -Vicente y Anna Ferrer, junto a dos colaboradores locales- se ha pasado a un equipo formado por aproximadamente 3.000 personas. Esta evolución anima a Anna, nacida en Essex (Gran Bretaña) hace 72 años, a seguir con su labor porque "uno de los objetivos de Vicente era ayudar a cuanta más gente mejor", y por ello estudia extender su labor a Nepal.

-Se instaló en Anantapur en 1969 con Vicente Ferrer, al que había conocido haciéndole una entrevista para el semanario en que trabajaba. ¿Qué recuerda de ese tiempo?

-Una pobreza extrema. No tenían su propia voz y sus vidas eran controladas por personas de casta alta. No podían decidir qué querían comer o vestir, no ganaban un sueldo en metálico. Las

mujeres tenían una media de 15 embarazos y había muchísimos enfermos y enfermedades.

-Cuando llegaron la escolarización de los niños era inexistente y sus padres pensaban que la educación era solo para las clases altas. ¿Cómo les convencieron?

-Fue una lucha de 20 años. Los distintos equipos de trabajo empezamos a contar a los padres en los talleres de los pueblos que la educación era muy importante para poder desarrollar una vida y que había que estudiar hasta el décimo curso. Cinco años después vimos que seguían sin tener ningún interés en la educación y nos dimos cuenta de que eran muy pobres y su prioridad era buscar la comida para la familia numerosa. Por eso, dejamos de hablar de educación hasta el décimo curso y solo dijimos que había que matricular a los hijos hasta quinto, para



Anna Ferrer. EFE/Ángel Díaz

que pudieran leer y escribir, contar el dinero o manejarse en un autobús. Veinte años después se dieron cuenta de que la educación es uno de sus derechos, tal y como expresaron con sus propias palabras. Ahora, en Anantapur la tasa de escolarización en Primaria es del 100% y del 80% en Secundaria y nuestro objetivo es que las chicas lleguen hasta Bachillerato (18 años) para que no se casen en la adolescencia.

-¿Cómo ha evolucionado el trabajo de la fundación desde aquel inicio en Anantapur?

-Ahora trabajamos en 10 distritos en un área de 106.000 kilómetros en el que residen 16,2 millones de personas. Empezamos en

200 aldeas y ahora el proyecto se extiende a más de 3.600. Casi tres millones de personas están logrando salir de la pobreza extrema con el apoyo de un equipo de unas 2.500 personas (la mitad mujeres) solo en la India y gracias a los apadrinamientos.

-¿Cuáles son los principales objetivos tras este medio siglo de trayectoria?

-Uno de los principales objetivos es trabajar más en la igualdad de género porque vivimos en una sociedad muy patriarcal. Ya tenemos experiencia y confío en poder ayudar a las mujeres en India a tener una vida independiente y libre de la violencia.

-¿Cómo han trabajado con las mujeres en esta materia?

-Hace años eran todas analfabetas y estaban en casa con el papel de producir hijos (mejor si eran niños) y cocinar. No participaban en las decisiones familiares, ni siquiera en el número de hijos que tenían, y sufrían muchas complicaciones en los embarazos y partos, con muchas muertes de bebés y madres. Siempre estaban en casa y no se relacionaban. Durante los primeros años yo no podía hablar directamente con ellas, lo hacía a través de los hombres, que, cuando empezaron a tener confianza en nosotros, nos dejaron libres para trabajar con sus mujeres. En el año 82 empezamos a organizar grupos de mujeres en los pueblos, lo que les hizo ganar fuerza.